



Pajas y vigas

(basada en Mateo 7,1-5; 12)

Jesús estaba viajando alrededor del Mar de Galilea, compartiendo las buenas nuevas del amor de Dios y hablando sobre cómo seguir su voluntad con la gente. Las multitudes se reunían para escuchar su mensaje. Jesús siempre ofreció esperanza y una nueva vida, aunque su mensaje en ocasiones era difícil de escuchar porque le pedía a las personas que se alejaran del pecado y siguieran la voluntad de Dios.

En una ocasión, la multitud de personas era tan grande que Jesús tuvo que subir a una colina para que pudieran verlo y escucharlo. Él observó a la multitud: mujeres y hombres, jóvenes, niños y niñas. Él habló palabras de bendición y consuelo. Él les desafió para que pensarán y vivieran de una manera diferente a la que lo habían hecho. Él les enseñó sobre Dios y sobre como vivir en comunidad como pueblo de Dios.

Hubo un momento en donde Jesús dijo, «No juzguen a otras personas para que no sean juzgadas o juzgados por ellas. Lo que les estoy diciendo es que, si se burlan de alguien o si critican sus faltas y sus fracasos, se expondrán a que les traten de la misma manera».

Las personas se miraron nerviosamente unas a otras. Todo el mundo sabía que en algún momento habían criticado rápidamente a alguna persona del vecindario o a algún familiar. Era fácil burlarse de un hermano o hermana por los errores que habían cometido.

Jesús se dio cuenta de la incomodidad de la gente, así que pensó en algo que pudiera ayudarles a entender. Él dijo: «Decirle a alguien que ha hecho algo mal es como ver una paja en su ojo. Ustedes señalan el ojo y dicen "¡Mira! ¡Tienes una paja en el ojo! Es posible que no estés viendo lo que estás haciendo. Déjame ayudarte a ser una mejor persona diciéndote que tienes una paja en el ojo". Pero de lo que no se dan cuenta es de que ustedes tienen una viga en su propio ojo».

«¿Una viga?», la gente susurró. Los niños y niñas se rieron. La verdad es que era gracioso imaginar una viga saliendo del ojo de alguna persona. Jesús era gracioso.

«Sí», Jesús continuó, «Una viga. Algunos errores son tan grandes y ridículos que sería como tener una viga gigante en el ojo. ¿Cómo pueden empezar a ver las faltas de las demás personas, cuando ustedes también tienen las suyas? ¿Por qué critican a las demás personas? ¿No ven que ustedes también han cometido sus propios errores? Tengan cuidado antes de empezar a meterse en los problemas de otras personas».

La gente estuvo de acuerdo con Jesús. Por fin habían entendido lo que quería decir.

Jesús dijo, «Traten a las demás personas de la misma manera en que quieren que les traten a ustedes. Eso es todo lo que nos ha enseñado nuestra ley y los profetas: amar a nuestro prójimo, como a nosotros/as mismos/as».

Pajas y vigas

(basada en Mateo 7,1-5; 12)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lean y disfruten de la historia como familia— utilicen su imaginación y hagan preguntas.
- Miren el vídeo «[Parábola de la viga en el ojo](#)» en YouTube. Hablen de lo que significa la palabra «juzgar» y sobre cómo pueden tratar a otras personas.



Respondemos a la gracia de Dios

- Lean la parábola de la viga y la paja en el ojo en alguna Biblia infantil.
- Dibujen una tira cómica sobre la historia de Jesús de la paja y la viga en el ojo de alguien.
- Lean el libro *Trata a los Otros las Nutrias. Un Libro de Buenos Modales* de Laurie Keller o mira el vídeo «[Trata a *los otros* las nutrias](#)». Hablen sobre las maneras en que pueden ofrecer bondad y no juicio a las demás personas.

Celebramos en gratitud

- Encuentren un cuento fantástico y exagerado o invéntense una historia exagerada con toda la familia. Disfruten de lo absurdo que es cuando algo va más allá de lo rutinario en sus vidas. Recuerden la historia de Jesús sobre la paja y la viga en el ojo de una persona.
- Hagan cuadrados de rice krispies. Pónganlos en una funda o bolsa plástica con las palabras «Trata a otras personas como te gusta que te traten a ti». Comparte las golosinas con otras personas.
- Hagan esta oración cada día de la semana.

*Dios de bondad, ayúdanos a tratar a otras personas como nos gusta que nos traten.
Gracias por amarnos siempre. Amén.*